

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **VI**

### **Capítulo 153: No te atrevas a meterte en la cama**

**"Mami~"**

**Muen estaba de pie junto a dos bolas de nieve, una grande y otra pequeña, agitando sus bracitos hacia Rosvitha.**

**Rosvitha les devolvió el saludo y luego miró a Leon y Noia. A juzgar por el muñeco de práctica dañado junto a padre e hija, probablemente estaban enseñando magia ofensiva.**



**"Cuando uses magia, ten cuidado de no lastimarte, Noia".**

**Rosvitha no tenía intención de interferir con la enseñanza que Leon le daba a su hija mayor; él tenía un don para enseñar a los niños y no necesitaba que ella se preocupara demasiado.**

**"Está bien, mami."**

**Después de que Noia respondió, se concentró en reunir la magia del elemento rayo en sus manos.**

**León miró a la belleza de cabello plateado, con copos de nieve cayendo sobre su cabeza y hombros mientras ella permanecía más erguida que una muñeca de porcelana meticulosamente elaborada, incluso más hermosa.**

**Rosvitha le devolvió la mirada, pero la pareja no dijo nada, solo intercambiaron una mirada rápida. Rosvitha apartó la mirada y se acercó a Muen.**

**“Papá enseña al grande, mamá enseña al pequeño, división justa del trabajo”.**

**—Muen, ¿haciendo un muñeco de nieve? —se acercó Rosvitha.**

**—Mmm, Muen desenrolló el cuerpo y la cabeza del muñeco de nieve, pero... pero Muen es demasiado bajita para juntarlos. — Muen levantó la cabeza, sus grandes y brillantes ojos buscando la ayuda de su madre.**

**Rosvitha sonrió. "Mami te ayudará, ¿de acuerdo?"**

**“Está bien~”**

**Rosvitha asintió y se inclinó para levantar la cabeza del muñeco de nieve, pero como su panza de embarazada de casi cuatro meses estaba empezando a notarse, tuvo un poco de dificultad para enderezarse.**



**Al ver esto, la pequeña niña dragón corrió apresuradamente hacia un lado, levantando los brazos en alto para ayudar a mamá a sostener el otro lado de la bola de nieve, incluso de puntillas, su cola parecía estar haciendo esfuerzo también.**

**Al final, con la colaboración de madre e hija, la cabeza del muñeco de nieve quedó perfectamente colocada sobre su cuerpo.**

**“¿Mamá es increíble!” Muen corrió hacia Rosvitha y le sacudió la muñeca.**

**Rosvitha se frotó la cabeza. «Muen también es increíble. Ya no le pintamos la cara al muñeco de nieve; vamos a hacerle los ojos, la boca, etc.».**

**"¡Bueno!"**

**Rosvitha había vivido más de doscientos inviernos y nunca había construido un muñeco de nieve con nadie. Incluso de niña, no le interesaban esos juegos. Cuando Isabella la llamaba para construir muñecos de nieve o para tener guerras de bolas de nieve, permanecía indiferente. No entendía el logro que podía suponer hacer una gran bola de nieve y darle forma de persona.**

**Para la Rosvitha de aquella época, era mejor dedicar tiempo a leer más libros y practicar magia que perder el tiempo en esas cosas. Incluso durante el primer invierno que vivieron sus dos hijas, se mantuvo al margen y las observó jugar, sin participar jamás.**



**Pero después de pasar tanto tiempo con Leon, poco a poco fue dejando atrás esa "altanería" que una madre no debería tener.**

**Desde que al principio pedía a las hermanas que cambiaran "Madre Superiora" por "Mami", hasta que después se tomaron fotos familiares, asistieron a eventos deportivos escolares y ayudaron a Noia con su ensayo sobre "Amor de Padre", hasta que ahora construyeron un muñeco de nieve con Muen.**

**Ella realmente cambió mucho.**

**En el pasado, jamás se habría entregado por completo a estas actividades. No quería admitir que fue Leon quien la cambió, pero todos los cambios sutiles comenzaron después de que él despertara.**

**Bueno, a pesar de todos los cambios, solo los asuntos relacionados con sus hijas están influenciados por Leon. En cuanto a su actitud hacia los prisioneros de guerra, esta reina no cederá ni un ápice.**

**Dejando a un lado sus pensamientos errantes, se encontraron sustitutos adecuados para los ojos, la boca y los brazos del muñeco de nieve. Solo faltaba la nariz.**

**De pie frente al muñeco de nieve casi terminado, la pequeña niña dragón se rascó el cabello cubierto de copos de nieve y dijo: "Muen no puede encontrar una ramita adecuada para la nariz".**

**Rosvitha estaba a punto de decir algo cuando se oyeron pasos acercándose por detrás. Al darse la vuelta, era León.**

**—Oye, qué rápido lo hiciste —dijo León mientras miraba al muñeco de nieve, con la vista fija en su nariz—. ¿Pero cómo es que todavía le falta la nariz?**



**“Las ramitas son demasiado delgadas, no harían una bonita nariz”, explicó Muen.**

**León se agachó y pellizcó la suave naricita de Muen.  
"¿Entonces por qué no hacer una nariz igual a la de Muen?"**

**—Pero mamá dijo que si hacemos eso, el muñeco de nieve no tendrá ningún carácter —respondió Muen.**

**León levantó a Muen y se acercó a Rosvitha. "¿Cómo no iba a tener personalidad? Una nariz pequeña es adorable".**

**—Muen es adorable, no tiene nada que ver con la nariz —dijo Rosvitha con ligereza.**

**Poco a poco había olvidado lo que le había dicho a Leon sobre que «adorable» era un término peyorativo para los dragones.**

**No había otra opción; Rosvitha no encontraba un adjetivo adecuado para describir a sus hijas, así que simplemente le siguió la corriente.**

**“El muñeco de nieve debería tener una nariz más larga”,  
insistió Rosvitha.**

**León arqueó una ceja. «Creo que debería tener una nariz  
pequeña».**

**"Una nariz larga."**

**“Nariz pequeña.”**

**“¡Nariz larga!”**

**—Vale, vale, nariz larga —León no discutió con una mujer  
embarazada. Miró a su alrededor—. Pero parece que no has  
encontrado nada que puedas usar como nariz larga.**



**—Mmm, no hace falta que mires, lo traje antes de venir —dijo  
Rosvitha—. Estaba a punto de sacarlo cuando llegaste.**

**León parpadeó, pensando que Rosvitha insinuaba que no le  
había estado enseñando a Noia en serio y que había venido a  
divertirse. Explicó rápidamente: «Noia estaba practicando  
muy bien por allá, así que vine a verlos».**

**Rosvitha se encogió de hombros. «No me refería a eso. Me  
refería a que llegaste en el momento justo».**

**¿El momento adecuado? ¿A qué te refieres?**

**Con una sonrisa burlona, la reina bajó la cabeza y sacó del  
bolsillo interior de su capa una zanahoria. En el gélido  
entorno, este demonio anaranjado y con forma de palo quedó  
claramente expuesto ante la vista de León. Instintivamente,  
retrocedió medio paso. "¿A esto le llamas una nariz adecuada?"**

**—Mmm —dijo Rosvitha con orgullo, dándose la vuelta y  
colocando la zanahoria bajo los ojos del muñeco de nieve.**

**Sorprendentemente, parecía bastante apropiado.**

**“Muy bien, perfecto”, dijo Rosvitha muy satisfecha.**

**—Hmph —gruñó León descontento.**

**Rosvitha se giró para mirarlo. “¿Qué? ¿No estás satisfecho? Si no lo estás, tengo un sustituto de zanahoria aquí”.**

**“¿Qué es?”**

**Tan pronto como terminó de hablar, Rosvitha sacó una berenjena de su bolsillo interior.**

**León: “...No debería haber preguntado.”**

**“Genial~ ¡El muñeco de nieve está listo~!”**

**Muen movió emocionada su pequeña cola, mientras su mechón de pelo en la parte superior de su cabeza se balanceaba de un lado a otro.**

**León la puso de nuevo en el suelo y la dejó admirar a su amigo muñeco de nieve.**

**La pareja se hizo a un lado para hablar en voz baja.**

**León miró el vientre hinchado de Rosvitha. “¿Qué pasaría si... en este desierto helado y nevado, tropiezas y te caes?”**

**—Los dragones casi nunca caen. —Rosvitha meneó la cola—. Además de representar estatus y edad, también nos ayuda a mantener el equilibrio con mayor eficacia.**

**León entrecerró los ojos, observando la larga cola plateada, guardó silencio un momento y luego asintió. “Mmm, sí que tiene varias funciones”.**



**"Silbido... idiota."**

**Rosvitha comprendió instantáneamente su significado y murmuró antes de dejar caer inmediatamente su cola.**

**León rió levemente, se cruzó de brazos y preguntó: "¿Anna y los demás no notaron que te escapabas?"**

**En abril, aunque Rosvitha no dijo nada, Anna y los demás pudieron darse cuenta de que Su Majestad estaba embarazada.**

**Sumado al frío invierno, como dijo Leon, con estas condiciones de hielo y nieve, es fácil resbalarse y caerse. Así que Anna y las demás doncellas han estado vigilando de cerca a su reina estos días, permitiéndole solo moverse dentro del templo.**



**¿En cuanto a salir?**

**Jaja, olvidalo.**

**“Restringir la libertad personal de la reina” suena como un acto bastante rebelde y extorsivo, e incluso podría costarle la cabeza a alguien.**

**Pero Rosvitha no es una tirana incompetente. Sus diligentes sirvientes se preocupan sinceramente por su bienestar, por eso no la dejan vagar libremente. Y si ella se volviera y los regañara por ello, ¿no los heriría también? Así que, durante la última semana, Rosvitha ha estado enfrascada en una batalla de ingenio con su escuadrón de sirvientas.**

**La reina puede parecer distante e indiferente, pero en realidad es bastante rebelde. En cuanto sus doncellas bajan la guardia, aunque sea un poco, se escabulle como un rayo, y nadie puede atraparla. Y como esposo de la reina, León se convierte naturalmente en cómplice de esto.**

**Claro, su condición de cómplice es involuntaria, pues Rosvitha lo amenazó. Si se atreviera a denunciarla ante Anna, ella haría que Leon volviera a sus días de hacer la tarea todos los días. Así que, apretando los dientes por la magia que ha acumulado con tanto esfuerzo, Leon lo soporta.**

**De hecho, como su confidente, comprende el estado físico de Rosvitha mejor que Anna. En realidad, no necesita encerrarse en casa todos los días; salir a pasear está perfectamente bien. Pero, por desgracia, Anna, como doncella mayor, se preocupa especialmente por el bienestar de la reina y no puede permitirse el más mínimo descuido.**

**—No, me escabullí por la puerta lateral; no me vieron —dijo Rosvitha, haciendo una pausa, y luego añadió—: Aunque me vieran, ¿qué importa? Soy la reina; no creo que mi doncella mayor se atreva a liderar a un grupo de gente para intentar obligarme a volver.**



**León abrió la boca para decir algo, pero su mirada pasó por encima del hombro de Rosvitha, como si viera algo. Sin embargo, no reaccionó y continuó: «Parece que no le tienes ningún miedo a tu doncella mayor».**

**"¿De qué tengo miedo? Aunque me atrape y me lleve de vuelta, encontraré la manera de escapar", dijo Rosvitha encogiéndose de hombros.**

**"Guau, guau, guau, qué ganas tienes de salir al mundo exterior, ¿eh?", bromeó León.**

**—Vamos, solo tengo cuatro meses de embarazo, no voy a dar a luz —replicó Rosvitha. Ella conocía su propio cuerpo mejor que nadie, y no se equivocaba; solo que, a ojos de sus**



**obedientes doncellas, cualquier riesgo potencial para Su Majestad debía eliminarse.**

**Al observar la confianza de Rosvitha, León aplaudió lentamente. «¿En serio, la Reina del Dragón Plateado! Ahora que has logrado escaparte sin que te atraparan, ¿qué planeas hacer?»**

**Rosvitha reflexionó un momento. "Mmm... ¿quizás enseñarle a Muen algo de magia de fuego o construir otro muñeco de nieve? Las peleas de bolas de nieve también podrían ser divertidas".**

**"Si Anna se entera de que planeas divertirte tanto, te arrastrará de vuelta inmediatamente", comentó Leon.**



**Rosvitha agitó la mano con indiferencia. "Bueno, no está, así que..."**

**"Su Majestad", una voz familiar sonó de repente detrás de ellos.**

**A Rosvitha se le erizaron los pelos. "..."**

**"Magia de fuego, hacer muñecos de nieve, peleas de bolas de nieve... ¿cuál de estas crees que puede hacer una mujer embarazada?" El tono de la criada jefa estaba lleno de resignación.**

**En ese momento, Rosvitha estaba de espaldas a Anna y encaró a Leon. Miró con furia al exasperante matadragones, apretando los dientes. "¿Te atreves a tergiversar mis palabras!"**

**—Solo preguntaba, no te denunciaba, no es asunto mío —León se distanció rápidamente de Rosvitha.**

**"Tú!"**

**—Majestad, por favor, escúcheme y regrese conmigo. Si se cae, será por mi negligencia —dijo Anna.**

**Ella había servido a Su Majestad durante décadas y sabía que él respondía mejor a la persuasión suave que a las demandas enérgicas.**

**Rosvitha volvió a mirar a Leon con fiereza. Por las emociones reflejadas en sus ojos de dragón, si Anna y Muen no hubieran estado allí, podría haber aplastado a Leon contra la nieve.**

**León, por el contrario, parecía inocente.**

## ¡Vamos, realmente no te denuncié!

**¡Bien hecho, Casmode! Si tienes agallas, ¡no te acuestes esta noche!**

**Traducido por:**

## ဂဏန်း - RexScan

